

S E R M O N

EN LA FIESTA DEL  
GLORIOSO SAN NICOLAS  
de Tolentino.

PREDICADO EN EL INSIGNE CONVENTO  
de San Agustin de Sevilla, por el P. Fr. Francisco de la Plata, Lec-  
tor jubilado en Santa Teologia, y de Prima, de San Francisco  
de la misma ciudad.

T H E M A.

*Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te: quid ergo  
erit nobis? Math. 19.*

**L** E V A R Agua a la mar, luz al Sol, oro a  
Ofir, Filosofia a Atenas, y Religion a los desier-  
tos de Tebayda y Egipto, es venir a predicar a  
a este Religiosissimo Conuento. Mucho auen-  
tura a perder, quien lleva mercaderias a la tierra donde ellas  
se crian y nacen, o estan los mas singulares oficiales que las  
adereçan y componen: porq̄ despues de muy grandes costas  
y gastos, quedara sin ganancia, perdido so, auergonçado, y co-  
rrido. *Sapientia hominis lucet in vultu eius, & potentissimus faciẽ.* Eccles. 8.  
*illus commutabit;* En el rostro se echa de ver lo que vn hom-  
bre sabe: pero estando delante el valiente, el poderoso (en las  
ciencias, se ha de entender, que assi dezimos: Valeroso Le-  
trado, valiente predicador, y los oficiales se precian de esse  
titulo, y dizen: Valiente pintor) le hara mudar la color. Con  
razon pues, dire este dia (para mi tan hõrado) en que recibo  
tan grande, y singular fauor, consintiendo me, que siẽdo me-  
nor en la profefsion, y menor entre los deste officio, ocupe  
tan principal Catedra; vna de las mas principales de la Igle-  
sia,

fia y de las demas bien acostumbradas, aunque yo supiera mucho, de manera, q̄ la sabiduria alumbrara mi rostro y le hiziera ilustre, grauedoso, y sereno (q̄ assi trasladó Batablo: *Serenus reddit vultum eius, vel illustrat: id est, reddit hominem illustre*) me auia de temblar la contera, viendo los Gigâtes en sabiduria, y predicacion, a quien puedo llamar prodigios de santidad, y monstruos de letras; hijos, y decēdientes del grã Patriarca Agustino, en todo tan grande, q̄ no sabiendo en que excelēcia particularizar su grãdeza, nos contentamos comēçando a alabarle, con dezir: *Magne pater Augustine*; y ellos de tal manera son herederos, e imitadores de su grãdeza, q̄ quando en mi Cōuento me preguntē, que vi en este, no puedo menos q̄ respōder lo q̄ a los hijos de Israel, los exploradores de la tierra de Promission, trocãdo sus palabras a mi proposito) *Vidi monstra quedam filiorum Augustini, quibus comparatus locusta videbat. Vi vnos Gigantaços, en cuya cōparacion parecia yo cigarrõzillo; vi vnas luzes viuas, hijas de aquel celestial carbunco (Cœlestis carbunclus dicitur Augustinus) antorchas, y faroles de la Iglesia, q̄ puesto yo en su candelero y blandon, parecia vna candelilla de a blanca. Pues que diré si propongo el intento a q̄ vine; que es dezir algo de las excelencias del milagroso varõ S. Nicolas de Tolentino, porq̄ tambien parecerã cosa a pospelo, pues de aqui salē los restigos de sus milagros, historiadores de su vida, y pregoneros de sus virtudes; y quando por allà las oymos, nos asombramos. Satisfago a estas dos cosas, primero a la segunda, y en segundo lugar a la primera.*

*Num. 13.* Muy bien dixo el Sabio: *Laudet te alienus non os tuũ extraneus, & non labia tua.* Es gran contento; q̄ oyga yo a quien no es de mi casa, dezir bien de mis pacientes, y de mi linage: porq̄ la alabança en boca propria, o aficionada, no tiene su deuido punto; vil la llama el prouerbio Latino: *Lans in ore proprio vilescit*, y está con menos sospecha en la boca del que no es tan conajunto y llegado: pero tal es el glorioso S. Nicolas, que nadie ay que no sea muy de su casa, y su muy obligado, y yo que mas extraño parecia, le vengo a pagar vna deuda, y agradece-

He vna merced, que aunq̄ no la recebi en mi persona, fue mas estimada que la mia propia, pues fue la salud q̄ alcançó para mi padre por sus merecimientos, a proposito de su vida, he de comentar la pregunta que hizo el Principe de los Apostoles, y la respuesta del Maestro diuino, aplicando lo q̄ dixere a la excelencia deste Santo; siuase Dios de sacar gloria de mis palabras, y siuase los grandes personages presentes, de sacar agrado espiritual, y prouechoso: *Homo prudens, placebit magnatis*, sino les contentare por discreto y letrado, por espiritual, y retorico, deuen al menos contētar se de mi por humilde, y reconocido, que como muchacho de la escuela vengo a corregir la plana delante de los maestros, sugetandome a su correccion, que despues de auer escrito, dize el muchacho: fecha de la mano de fulano, que es el faciebat de los pintores. Yo quiero començar, acertando al principio; y digo, que mi sermon sea de la mano de Dios, pues mi lengua es pluma del que escriue con velocidad, como dixo David: *Lingua mea, calamus scribe velociter scribentis*, a el pido su fauor; supliquemos todos a la santissima Maria me la alcance, y digamosle la oracion acostumbra da.

Eccle. 20.

Psal. 44.

San Pablo, de quiē dixo S. Iuan Chrysostomo, q̄ por su boca habló Christo cosas tan inefables y grandiosas, q̄ aun fueron mayores que las que habló por la suya propia: *Per quod Christus magnalia, & inefabilia locutus est maiora etiam quam per se ipsum*) en la primera que escriuio a su dicipulo Timoteo, hablando del modo de predicar, y de lo q̄ se deue dezir, añadiendo, que los q̄ de otra suerte predicar, van perdidos; concluyó ponderando su grande ignorancia: *Existimantium questum esse pietatem*: piensan que la piedad es grangeria; a Santo Tomas le pareció, que de la virtud, y del seruir a Dios imaginauan estos vanos Predicadores sacar prouecho: *Quod cultus Dei ordinetur ad questum, & acquisitionem diuitiarum*. Fray Nicolas de Lyra, como maestro mio, y de mi casa, me enseñó a declararlo llanamente, que aquellos falsos Predicadores se exercitauan en el oficio santo de la predicacion, por

Hom. 23. ad Rom.

1. Ad Ti. mos. 6.

D. Thom.

Lyra.

grangeria, y querian della sacar prouecho, aludicndo por  
*Miche. 3.* ventura a lo que dize Micheas en el cap. 3. *Sacerdotes eius in  
mercede docebant, & Propheta eius in pecunia diuinabant.* Y assi  
dixo la Glossa interlineal: *Quia pro questu pradicant, & non  
pro futuris,* por su ganancia predicauan, y no por esperar el  
premio eterno. Predicadores de pretension, la carta de fa-  
uor, y la intercion para que me den tal sermon, que se paga a  
cien reales: con esta ocasion (dize Fr. Nicolas) començò el  
Apostol a desnudar los Predicadores Euangelicos, de aquel  
los miserables desseos, y dixo con palabras graues, que auien-  
do entrado en el mundo desnudos, sin traer cosa de respeto,  
assi auemos de salir del. Yo (dize el Apostol) y mis compa-  
ñeros con el habito, y con los alimentos nos contentamos,  
añadiendo la razon: *Nam qui volunt diuites fieri incidunt in ten-  
tationem, & in laqueum diaboli, & in desideria multa inutilia, &  
mociua, que mergunt hominis in interitum, & perditionem radix  
enim omnium malorum est cupiditas, quam quidem appetentes erra-  
uerunt à fide, & inseruerunt se doloribus multis: tu autem, ò homo  
Dei hec fuge,* que saludable consejo; y que conforme a razon:  
hombre de Dios, huye tantos inconuenientes, como nacen  
de tan mala rayz, como es la codicia del dinero, porque los  
que quieren ser ricos, caen en tentacion, y en lazo de Sata-  
nas, en muchos desseos inuitiles, y dañosos q̄ hundén los hō-  
bres en muerte y perdicion: porque la rayz de todos los ma-  
les, es la codicia, y teniendola algunos erraron, y se aparta-  
ron de la Fé, y se entremetieron en muchos dolores. Mu-  
cho me espanta, que el Apostol diga, que los codiciosos  
caen en desseos: dezir que caen en la tentacion, claro está,  
que pues llegaron a querer: *Volunt diuites fieri,* ya consintie-  
ron, y esso es caer, consentir. Pedimos a Dios nos libre de la  
tentaciō, y el codicioso ya está caydo: lo que dezis, librenos  
Dios de los lazos de Satanas, pues ya está en ellos el codicio-  
so: pero no es facil de declarar, en que desseos caē los q̄ quie-  
ren ser ricos, y siguen esse camino, ajuntando hacienda, y

y es cierto, que no trata de aquel primero desso, hijo de la voluntad determinada, porque aquelle ya le tiene desde que se determinó, esse es el *Volunt diuities fieri*, quieren ser ricos, aquella voluntad no es amorosa de lo ya poseydo, que se llama amor *rei possessæ*, sino desso de juntar lo que no tiene, por lo qual se dize: *Apetitus inhiantis fit amor fruentis*; el appetite del dessofo se haze amor quando goza: siendo assi, q el q quiere ser rico, ya tiene desso, ya cayò en el, esse es su pecado, dessar lo illicito con volũtad determinada: pues q otros nuevos, muchos, inutiles, y nociuos, son en los que cae, quiẽ tuuo aquel primero desso, y lo vá cumpliendo? Antes parece, que miẽtras mas le cumple, menos desso auia de tener. Estays encontrado con seys hombres, de quien os dessoays vengar, murieron, o matastes los dos, ya teneys menos dessofo, porque vuestro desso de a seys, ya es de a quatro: pues si el desso del auaro es de vn millon, en teniendo la mitad auia de ser el desso de a medio: essa es la miseria del infeliz anariento, que con lo que auia de satisfazer su desso, cõ esso le dispierta, y renueva, con lo q se auia de hartar? le nace hãbre: ó hydra infernal, que cortada vna cabeça, nacen tantas; y es la razon, porque dentro de lo mismo adquirido, para satisfacion del primero desso, vã semilla de otros infinitos dessos: y quantos mas se cumplen, lleuan dentro de si el grano de su multiplicacion. Ay vna cosa misteriosa en el *Leuit. II.* uitico, donde Dios manda, que no se coma el Onocratalo. Pues que falta tiene ella aue? Dize Laureto, *Verbo Onocratalus*, que es vna aue que siempre està hambrienta: pues siendo verdad, que los alimentos van poco a poco disponiendo los cuerpos, y atrayendolos a sus humores y propiedades; quien comiera vna aue tan hambrienta, en lugar de satisfazer la hambre, la tuuiera de nuevo, y dentro en lo que comia no yua hartura, sino nueva hambre. En nuestros tiempos infelizes, donde ay tantos idolatras, en todas materias, no han faltado los que idolatran en su propio estomago, y le ticaen por su Dios, siruiendole con mil saynetes; apropiados para

para despertar la gana del comer, no son para satisfacer la hambre, sino para ponella de fuerte, que quien come aquellos guisados, no pretende matar la hambre, sino auualla, y come para tener hambre de nueuo: asi es el que adquiere dinero, que en lo que busca satisfacion de su hambre, no la halla, y cō lo que se auia de quietar, auua mas el desseo: Ya que huuo comparaciō de comer, ayala de beuer, porque sea entero el combite. Dize S. Epifanio, que la serpiente Dispas, con su mordedura causa sed inefable, y en picando se vá a la fuente, y se vaña, dexando alli nueua ponçoña, o sea porque con esso se recrea, o porque cō natural instinto conoce, que el picado tiene remedio en el agua, y por esso se la quiere emponçoñar, porque donde auia de curarse cobre mayor daño: acuda pues vn miserable herido a la agua, asi emponçoñada: que gran tormento, que las aguas que le auian de curar le enferman, y la contrayerua se le conuierte en ponçoña, aumentando de nueuo su fatiga, con lo que la auia de mitigar; lo mismo le passa al auariento, atofigado con la sed del dinero, q̄ beuiendo arroyos de oro, y entregandose en ellos, halla los mismos desseos que le atormentan: *Cam fuit vir agricola*, la letra Hebrea dize: *Vir acquisitionis*, varon de ganancia. Y asi començò a cultiuar la tierra, para que le ganasse: la tierra dō de viuio, fue Not, o Nait: la qual tierra dize Procopio Gazeo era arenisca, que causaua increíble sed, cogeria se de cosecha, y mayor sed, miētras mas cultiuaua la tierra, esta es la sed del codicioso, que siempre con su dinero vá creciēdo, como en vna palabra lo dixo Iubenal. *Inter ea pleno, cum turget sacculus ære crescit amor numi quantum ipsa pecunia crescit, & minus hanc optat qui non habet.* Quando està lleno el talagon de moneda, entonces quando ella mas crece, crece tambien su amor, y desseo, y menos la dessea quien no la tiene, esta es la razon, porque el auariento rico era atormentado con sed. S. Cipriano dize, que fue en castigo de lo q̄ comió, y marmuró: buena razon: pero mas Teologica. Claro es, que el que sale con vn pecado desta vida, queda obstinado en el, que

que por esso de los demonios dixo David: *Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper*: pues el auariento padeció sed de dineros, allá se queda con su desseo, y con ella; y así es bien se represente en su petición; y el bien pidió, si lo entendiera, ó supiera pedir a tiempo que le dieran vna gota de gloria, que ella sola fuera bastante para satisfacer todos los desseos. Todo este discurso es tan conforme a razon, que Seneca lo pone con breuedad: *Nunquam enim improbae spendatur quantum satis est, & maiora cupimus, quo maiora venerunt, multoque concitior est auaritia in magnorum, operum congestu collocata, ut flammae infinito acrior vis est, quo ex maiori incendio emicuit; maior llama, mas fuerça de desseos, mientras se juntan mas materiales al fuego; lo mismo Aristoteles: Improbitas hominum insatiabilis est, & primo quidem dicunt sufficere pauca, atque minima mox vero, ubi illa sunt consequi plura appetunt, semper quousque in infinitum procedant, infinita est enim cupiditatis natura, ad cuius expletionem plurimi viuunt; y antes mueren que lo consigán: lo que dixo Esaias tiene aqui su lugar: *Repleta est terra argento, & auro, & non est finis acquisitionis eius*; llenos de plata, y oro, y no ay hallar fin; y luego: *Repleta est terra idolis*, hinchose la tierra de idolos: pensandolo estaua, que auiendo tanta codicia, auia de faltar en la Fè, y dar en ser idolatras; lo qual, no solo entiendo yo porque tuuiesen idolos diferētes, Moloc, Belfegor, y otros, sino porque dando en fer ricos, y mas los Iudios, que eran auarientísimos, cada vno tiene en su cofre su Dios, que es su dinero, que con lo dicho declaramos las palabras de S. Pablo: *Auaritia quae est simulacrum seruitus*; Idolatria llamó a la auaricia; pues yo imagino, que no se aurà visto hombre tan necio, que pōga doblones en vn altar para adorarlos, aūque Heliogobalo se rebolcaua sobre ellos, y gustaua de tocarlos con todo el cuerpo desnudo: no es idolatria arrodillarse para abrir el arca donde estan, porque essa no fuera mas que adoraciō material; en el alma toca la adoracion formal, y es obra suya, y para ver en que consiste esta idolatria, veamos como adoran a Dios los que mejor le re-*

nerencian. El Apóstol dixo del Espíritu Santo: *In quem desiderant Angeli prospicere*, que es gran encarecimiento, que teniendole, y gozándole en el Cielo, le dessean ver. Pues no le ven? Si: pues como le dessean? Porque de tal manera le gozā, y les satisfaze, que no les empalaga, ni le fastidian, sino que teniendole, siempre le dessean. San Pedro Damiano, dize de

S. Pedro Damian. *Illic vite fontem, & sitientes hauriunt, & haurientes sitiunt, quia non potest, vel aviditas passionem gignere, vel facietas fastidire.* O Angeles santos, y que desseos estays de Dios, q̄ miētras mas le teneys, mas le gozays, y mas le poseys, mas lo estays desseādo, para gozalle cō mayores ansias.

Pues esta es la perversidad del auaro, que mientras mas oro tiene, mas se alegra con el, mas lo dessea, y mas lo codicia.

Por esso dixo el Sabio: *Nihil est iniquius, quam amare pecuniam, hic enim animam suam, habet venalem.* No ay cosa mas iniqua

que amar el dinero, porque este tiene el anima puesta en venta. Trasladò Batablo: *Vt qui animam quoq; , cuius vis exigat*

que a todos les quiere sacar la vida: y glossando añade: *Quia in vita sua viscera quoque, sua eicere paratus est lucri causa,* echa el bote por ganar, gane el, y cuestele la vida. Que le aproue-

cha, pues dixo Christo: *Quid prodest homini, si uniuersum mundū lucretur, anima vero sue detrimentū patiatur.* Declarad aquel

*Animam* rigurosamente como suena, por lo que llamays el alma, que nuestro Fr. Nicolas de Lyra, en parte lo vá declarando assi: pierde la vida, y pierde el alma a trueco de ganar.

Llegose a Christo vn mancebo, pidiendole dotrina para salvarse. Guarda los Mandamientos, le respondiò Christo.

El replicò. Toda mi vida los he guardado: añadió el Redētor: Si quieres ser perfeto, vende tu hazienda, dala a los pobres, y ternás en el cielo vn tesoro, que nūca falte. Era rico, y hazendado, boluió las espaldas, y fueſse triste: porque darle a vn hombre vn golpe en la bolsa, es como darle vna cuchillada en el coraçon. Hizo S. Pedro su cuēta, si a este moço le prometia vn tesoro, dexaua el otro: Nosotros dexamos vna

miseria, pues q̄ nos ha de venir a caber? *Quid ergo erit nobis?*

Gusto

Gusto es, como dixo Bernardo, estar presente a este sacra-  
 tissimo coloquio; porque estas palabras son, con que al in-  
 mortal Esposo, desde los fines de la tierra, clama la Iglesia:  
 Por las palabras de tus labios he guardado caminos asperos,  
 son las que persuadieron al menosprecio del mundo, y vo-  
 luntaria pobreza, las que hinchen los claustros de Religio-  
 sos, y los desiertos de Anachoritas, dando de mano a las de-  
 licias del siglo, siguiendo a Christo por gozarle.

*Sequuti sumus te.* Te auemos seguido, y seguiremos, hechos  
 imitadores de tu vida, y rendajos de tus costumbres, que  
 para esso los llamo. *Venite post me,* y a Mateo: *Sequere me.* De-  
 claremos esto con lo que acontecio a Socrates, quando lla-  
 mo a su escuela a Xenofonte. Era quando niño este Filoso-  
 fo, hermosissimo, y vergonçoso por todo estremo, Socra-  
 tes ya viejo, lo encontro en vna angostura, pareceme que  
 lo veo, que poniendo con su grauedad el baculo, le dixo: No  
 auays de passar hasta que respondays a lo que os pregunta-  
 re: Dezidme hijo, de donde viene todo lo que los hombres  
 han menester? Dize Diogenes Laercio (que cuenta la histo-  
 ria) que respondió, aunque no dize qual fue la respuesta, de-  
 uió de ser buena, pues contentandose Socrates, le preguntó  
 otra cosa, y sin falta seria tocando en la prouidencia vniuer-  
 sal de Dios: *passò adelante el anciano, y dixo le: Vbi nam boni,  
 ac probi homines fiunt?* Adonde se hazen los hombres Santos,  
 y buenos. A esto se dió el moço por vencido, y no sabiendo  
 responder, se quedò turbado, y corrido: entonces quitó So-  
 crates el baculo con que le detenia, y bolviendo las espaldas  
 le dixo: *Sequere igitur, & disce:* Sigüeme pues, y aprenderas:  
 desde el qual punto se hizo su obediente dicipulo, imitando-  
 le totalmente, pues se pudo dezir del: *Socratem ad vnguem  
 est imitatus,* que imitó a Socrates al pie de la letra, como los  
 dicipulos del Filosofo Acerfilao, era el felicissimo en inuen-  
 tar, y hallar que dezir, con gran discrecion y felicidad respon-  
 dia a lo que se le preguntaua; sabia admirablemente a como  
 darse a los tiempos, vltra desto, tenia entre todos gran fuerça  
 para

Laertius.

para persuadir, era vn varon egregio, y bueno, que a sus oyē-  
tes cmbiaua, por lo menos llenos de buena esperança: por  
esto venian a el muchos oyentes: los quales, no solo imita-  
uan sus palabras y Retorica: *Verum omnem dicendi modura, ac  
figuram in se nitebantur exprimere*, no solo eran sus imitadores  
en las razones, y palabras: pero la postura, el ayre, y modo de  
dezir, le procurauan coger, para parecerle en todo. Desta  
manera se van los varones Apostolicos ajustando a las cos-  
tumbres de Christo, siguiendole perfectissimamente.

Añade San Bernardo, prosiguiendo la declaracion de la  
palabra. *Reliquimus omnia bene optime, & non ad insipientiam ti-  
bi nam, & mundus transiit, & concupiscentia eius, & relinquere hæc  
magis expedit, quam relinqui.* Bien por cierto lo hizistes glorio-  
so Pedro, y nadie lo atribuirà a necedad; porque siendo assi,  
que passa el mundo, y se desvanecen sus mundanos deseos,  
y al fin se queda en el mundo lo que es del mundo, mejor  
está dexarle, que ser dexado; y juntando las dos palabras, dexa-  
mos todas las cosas, y te seguimos: tiene buen asiento la  
razõ deste Doctor melifluo. *Sed nec inutilis commutatio, pro eo  
qui super omnia, est omnia reliquisse, nam & simul cum eo donantur  
omnia, & ubi apprehenderis, cum erit vnus ipse omnia in omnibus,  
qui pro ipso omnia reliquerunt.* No es el trueco, y la comutaciõ  
sin prouecho, dexando todas las cosas, por aquel que sobre  
todas, y mas que todas vale, porque juntamēte con el se dan  
todas las cosas: y quando lo apprehendieren, juntandose con  
el en eterna amistad, el que lo estimò mas que todo, el vno  
serà todas las cosas, en todos los que todas las cosas dexarõ  
por el. No es trueco sin prouecho, sino antes de mucha ganã  
cia el que haze, quien por Christo trueca todo lo temporal,  
Que hazienda heredaron los frayles menores para su susten-  
to? que rentas les dexó el Patriarca de los pobres San Fran-  
cisco? por cierto pobreza y humildad fueron las mandas de  
su testamento, como lo hizo el glorioso Santo Domingo su  
compañero, que assi leemos en su vida, que por vltima clau-  
sula dize su leyenda: *Postremo charitatem, humilitatem, & pau-  
pertatem,*

*pertatem, tanquam certum patrimonium eis testamento reliquit.*  
Pues como viuen en el mundo? porque quien lo trueca todo por Dios, quien se abraça con la altissima pobreza, acude Dios con los afrechos de su casa, que son las cosas temporales, guardandoles el Reyno de los cielos para la gloria.

Famosas son las palabras de Christo, quando llamando a los hombres para que le obedezcan y sigan, mostrando su grandeza, y como pueda pagar a los que siguieren su estandarte, dize: *Omnia mihi, tradita sunt à patre meo*, como a su hijo querido me ha hecho mi padre entrega con plenario dominio, y dispensacion de todos sus bienes y riquezas, assi espirituales, como temporales; assi temporales como eternas. A esta voz aludió San Iuan: *Sciens quia omnia dedit ei pater in manus.* Sabia Christo, que su padre le auia puesto en las manos todas las cosas, y dixolo a proposito, quando las queria poner debaxo de los pies de vnos pobres pescadores. Auiendo conquistado Alexandro la Persia, llegó a la raya en que partia terminos con la India, tambien suya, y afirmãdo los pies en ambas Prouincias, dixo; *Hæc, & hæc mea sunt, vno*, y otro es mio. Alexandro era tirano, y su dominio forçado sin algũ derecho, mas q̄ el de las armas: el de Christo era dominio auido por herencia natural y legitimo, por ser hijo de Dios, y tan gran señor como su padre: y por auer sido sus manos las que tambien entendieron en criar todas las cosas; y assi todo le estaua sugeto, como a señor natural, y casi restituyendo todas las cosas a su primero principio: en el qual se pusieron a los pies del primer hombre. *Omnia subiecisti, sub pedibus eius,* poniendo sus manos a los pies de los Apostoles, las buelue a sugetar, y alli estan bien, en especial las riquezas temporales, porque son tan villanas, que si les dan el pie, toman la mano; y si les dan la mano, se suben a la cabeça, y para esto, los primeros creyentes ponian sus haziendas: *Ante pedes Apostolorum*, y ellos las repartian: en las manos de Christo estan sin peligro de que se han de leuantar a mayores, pues sabe como se han de gouernar.

Matt. 11.

Ioann. 13.

Psalms. 8.

Actos. 4.

Deste antecedente facò el bienauenturado Padre San  
 Agustín vna admirable consequencia: *Ergo qui Christum ha-*  
*bet, & alius nihil.* Si Christo es Señor, y posee todas las co-  
 sas, luego quien le tiene, todas las cosas posee, y quien no le  
 tiene, pobre està, y nada posee: tenga el cudicioso quanto  
 oro, plata, perlas, y piedras preciosas vienen de las Indias, tē-  
 ga la mar, y las arenas: y aun tenga los tesoros, que aun no  
 hā venido a noticia de los hombres, que si no tiene a Chris-  
 to, es vn pobreton. Sea el fieruo de Dios tan pobre, que no  
 solo no tenga cosa propia en el suelo, sino que viuendo co-  
 mo peregrino, la posada, vestido, comida, todo sea ageno, y  
 de limosna, no teniendo donde reclinar la cabeça, que si tie-  
 ne a Dios, posee todas las riquezas posibles, e imaginables:  
 por lo qual añade este glorioso Doctor. *Tenebis eum per quem*  
*facta sunt omnia, & cum ipso omnia possidebis.* Teniendo por tu-  
 yo el artifice vniuersal, y que es vniuersal Señor, tambien se-  
 rás poseedor de todo el vniuerso. Contentauase la bendita  
 Ana, madre del moço Tobias, aunque pobre, y que para co-  
 mer auia menester trabajarle, con solo tener su hijo a stua  
 contepta, y apenas auia salido de su casa, quando conocia la  
 falta, y quexandose amorosamente, aunque con impacien-  
 cia de muger, y passion de madre, como notó la Glosa inter-  
 linial: *Baculum senectutis nostrae tulisti, & transmisti à nobis,*  
*nunquam fuisset ipsa pecunia, pro qua misisti eum: sufficiebat nobis*  
*paupertas nostra, ut diuitias putaremus hoc, quod videbamus filium*  
*nostrum.* Baculo de nuestra vejez era nuestro hijo, y vos Se-  
 ñor (hablando cō su esposo) le quitastes, y apartastes de nos,  
 oxala nunca huiera tal dinero, porque le embiastes, basta-  
 uanos nuestra pobreza, y nos podiamos tener por ricos, que  
 viamos a nuestro hijo, y llorando con lagrimas irremedia-  
 bles, despues de auerle dicho palabras tiernas, concluyó: *Om-*  
*nia simul in te vno habentes, non te debuimus dimittere à nobis,* te-  
 niendo en ti vno solo, todos los bienes, y quanto podiamos  
 deslejar, no te deuiamos apartar de nos. Palabras son estas,  
 que con mayor razon puede dezir, quien tiene en su pecho  
 a Christo,

Tob. 5.

Tob. 10.

a Christo, auiendo renunciado por el todas las cosas, pues ya dixo el discreto Salomon de la Sabiduria, poniendo los ojos en Christo, que es fuente de toda sabiduria y discreciõ:  
*Mecum sunt diuitiæ, & gloria, y venerunt mihi, omnia bona pariter, cum illa, & innumerabilis honestas per manus illius.* En su cõpañia, y con ella entraron en mi casa todos los bienes, y no se podrán contar las riquezas que me vienen por sus manos, que tambien de las de Christo dixo la Esposa, que siẽdo tan lindas, perfetas, y bien acabadas, estauan llenas de jacintos, y piedras preciosas? Caydo auia en la cuenta mi glorioso Padre S. Francisco, pues por solo este bien dexó todos los del mundo, queriendo tener en este tesoro toda su hazienda, como quiẽ tiene todos sus dineros en oro, ó en vna piedra preciosa, q̄ está mas rico, y con menos trabajo: y como el auariẽto, q̄ en el arca de su moneda tiene su consideracion ordinaria, alegrandose en solo contentarla, assi el pobre Francisco, riquissimo en tener a Christo contento, con solo el, a sus solas, dezia regalada, y deuotamente: *Deus meus, & omnia.* Dios mio, y todo mi bien, todo mi tesoro, y toda mi hazienda: y no estaua engañado, como tampoco lo estaran los varones Apostolicos, que assi lo pueden dezir.

Prouer. 8.

Sapient. 7.

*Neq; inutilis commutatio,* trueco es muy acertado, y q̄ no le saben hazer los mercaderes tẽporales, sino aquellos solos a quien Dios â tocado con su gracia, como de S. Francisco cõtamos: *Excelsi dextra gratia mirifice mutatis,* y segũ lo dixo Samuel a Saul: *Infiliet in te spiritus Domini, & mutaberis in virum alium:* Vendrà en ti el espiritu del Señor, y serás mudado en otro varon. Y assi fue, que apartandose Samuel, *Inmutauit ei Deus cor aliud,* le mudò el Señor, y le trocò, como poniendole otro coraçon. Trueca Dios las almas con su diuino espiritu, embriagandolas con su soberano amor, dixo la Esposa: *Introduxit me Rex in cellam vinariam, ordinauit in me charitatem.* Introduxome el Rey, lleuome a su bodega, y a alli ordenò en mi la caridad, y el amor. Esto es, hizome tener caridad ordenada, mostrandome como he de amar a Dios, y amar

1. Reg. 10.

Cant. ♣

amar a mi proximo. Pues aquesso no se enseñara mejor en  
 en el Santuario, o en el Oratorio, o en el Templo? Para en-  
 señar a la Esposa que sepa amar, la lleuan a la bodega, y alli  
 la ordenan de enamorada. Que orden se saca de la bodega?  
 Sale vn hombre ordenado de vino, y desordenado para to-  
 do lo demas: particularmente, si le han dado mucho a be-  
 uer, que a los que quieren mucho, a mas que a comer y be-  
 uer los combida. *Comedite amici, & bibete, & inebriamini cha-  
 rissimi*, los amigos coman y beuan, y los carissimos se em-  
 briaguen. Por cierto el que está embriagado, está como vn  
 loco, que ha salido de juyzio: con vna continua, y firmissima  
 imaginacion pierde vn hombre el juyzio, queda inutil para  
 juzgar, o dar parecer en otras cosas, solo habla de aquello q̄  
 tiene fixado en su imaginacion: desta suerte, vna alma aficio-  
 nada, embriagada con el diuino amor, está como entontezi-  
 da, y sin juyzio, para todo lo terreno, solo estimando, y tra-  
 tando de su contento espiritual. Delante del Rey Agripa, y  
 del Proconsul Festo, auiendo recebido licencia el glorioso  
 Pablo, para dar razon de si, hablaua palabras del cielo, no  
 entendidas por aquellos vanos personages de la tierra. Y as-  
 si con vna gran voz le dixo Festo: *Insanis Paule multæ te literæ  
 ad insaniam conuertunt*: Loco estás Pablo, las muchas letras, y  
 mucho estudio te han conuertido en locura. Dixo Beda: pa-  
 reciole locura al Proconsul, que vn hombre preso, dandole  
 lugar, no habla para defenderse, no habla de la malicia y ca-  
 lunia de los que le hazen vexacion, sino trata de cosas de su  
 conciencia, en que se gloriaua: y aunque entonces respon-  
 dió el Apostol: No estoy loco, sino hablo palabras de ver-  
 dad, y que tienen el modo, y punto que conuienen: tambien  
 pudiera dezir, como lo dixo: *Mente excedimus Deo*, donde  
 Teofilato dixo: *Extra nos rapti sumus, vel insaniuimus*: Salimos  
 de seso por Dios, y estamos locos por el, que tambien dixo:  
*Nos stulti propter Christum*: Nosotros fomos necios, y locos por  
 Christo: verase claramente en este sagrado Apostol, lo que  
 haze vn varon trocado, embriagado de amor diuino, y que  
 sale

Act. 26.  
 Beda.

2. Cor. 6.  
 Theophil.  
 1. Cor. 10.

sale de juyzio por Dios: vn loco, o el que está embriagado, no para, no fofsiega, ni le pueden tener en vn lugar. Pablo durriendo por el mundo: *Non habemus ciuitatem permanentem, Hebr. 13. sed futuram inquirimus*, vn loco, aunque la pena le fofsiega algunas vezes: pero no le haze cuerdo, para que otras vezes no buelua a sus locuras. San Pablo, tã castigado: *Ter virgis cæssus 2. Cor. 11. sum, semel lapidatus sum*, apedreado, y açotado tres vezes, lleuado, y traydo aherrojado, de vn tribunal a otro, y con todo esto predicando siempre. Vn loco siempre está con su tema: dio en dezir, que era Emperador: todo es tratar de su imperio. Pablo enamorado de Christo, Cortesano del cielo, toda su conuersacion es de allã: vn loco, las perlas, las piedras preciosas, y el oro desestima, y echa a mal, como si fueran estiercol, o basura: *Omnia arbitratus sum, vt stercora, vt Christum lucri facerem. Philip. 3.* Todo lo tiene por estiercol, todo lo desestima, todo lo desecha por ganar a Christo. Lo mismo se verá en Christo, que le tuuieron por loco, y como a tal le burlaron, quando no quiso aceptar las promesas de Herodes, como a San Francisco: *Luto saxis impetitur putatur insanire*: assi se podran entender por ventura las palabras de San Pablo, en que llama a la perfeccion Euangelica locura: *Placuit Deo per stultitiam prædicationis, saluos facere credentes: porque enseña lo que tiene el mundo por locura, pues tiene por prudencia saber dar traça para grangear bienes temporales.*

*Amen dico vobis, &c.* Siguese el premio, y lo que grangeã los Santos despreciadores del siglo, ser assessores con Christo, y gozar en su eternidad ciento por vno, que para allã la reserva San Geronimo: pero yo con San Chrysostomo, no solo lo entiendo de lo que se ha de recibir en el cielo, sino tambien de lo que se paga de contado en esta vida espiritualmente: y assi este glorioso Doçtor, poniendo primero su dificultad, respondiendõ, que no es posible recibir vn hombre cien tanto de lo que dexa, especialmente en las cosas que Christo puso su comparacion, y exemplo: *Qui reliquerit patrẽ, aut matrem; &c.* Quien dexare padre, o madre, o las demas cosas,

cosas, que no puede recibir cien padres, cien madres, o cien hermanos, sino que recibirá tanta gracia, tanta gloria, tan admirable bienaventurança, tan soberano gozo espiritual, que le valga cien vezes mas de lo que dexò. El que dexa su padre, recibe por padre a Dios, que le vale mas que vn millon de padres: porque es padre, que ni se muere, ni le falta hazienda que dar, ni dexar a sus hijos huérfanos, cuyos hijos, aunque como perfectos varones, posean sus riquezas, siempre son amparados, sustentados, y gouernados, como si fueran muy pequeños infantes. El que dexa madre por Christo, recibe por madre a la Iglesia, de mayor valor que cien madres carnales, que tiene con mayor excelencia las condiciones de madre espiritual, que las carnales las tienen, en lo que toca al cuerpo; el que dexa vn hermano, no recibe por hermano a Christo, que ni tiene embidia de sus hermanos, ni pleytea por herencia, ni por la ganancia quiebra los efectos amorosos de la fraternidad? El que dexa sus hermanas, no recibe luego las gracias, y carísimas del diuino espíritu, que son como vnas carísimas, y amantísimas hermanas? No ay hermana, que así dulcemente abraçe a su hermano, como la gracia de Dios abraça, y regala a vna anima santa. Si dexa hijos carnales, no le prouee Dios de hijos espirituales, que enseñe, y a quien puede dezir? *Per Euangelium ego vos genui*: Si dexa su hazienda, no entra en la despensa diuina, donde saca toda la prouision que ha menester el que pone en solo Dios su cuydado? lo qual vemos experimentado cada dia en los Religiosos, que dexando por Dios vna casa, hallan tantas, y tan bien edificadas por todo el mundo; si dexa vn padre, o hermano, hallan tantos, y tan venerables padres, y tan carísimos hermanos, que son de mayor gusto y prouecho espiritual, y temporal, que los dexados en el siglo.

No tengo olvidado al glorioso S. Nicolas de Tolentino, en quien pudieramos facilmente mostrar vn exemplo, y retrato viuo de toda la perfeccion Euangelica, auiendo sido tan feruoroso en su afecto, y tan deshecho de desnudarse de toda

toda codicia, y deffordenado deffeo, y auiedo de dezir poco de su admirable vida, porque no podré cumplir con toda la excelencia de sus virtudes: diré por ventura, que fue mas hijo de gracia, que de naturaleza, como ya se dixo del Baptista: pues fue dado a madre esteril, por oraciones, peregrinaciones, ayunos, y vigiliass? Diré que fue hijo de Amata, que bien dize el, nombre con la excelencia de su virtud, pues fue tan querida de Dios, y le hizo tanta merced, y singular beneficio, como darle por hijo vn varon tan Apostolico? Diré como nació en vn lugar perteneciente a la juridicion de la gran ciudad de Firmo, que parece presagio de la firmeza y constancia de su virtud, no derribada, ni vencida, siendo vno de los valerosos soldados, y excelentissimos Capitanes, que pertenecen a la firmissima Jerusalem celestial? Diré de la lumbre, y claridad del cielo, que de ordinario le seguia, como paje de hacha, y en el habito se le parecia lleno de Estrellas, resplandeciente, como el Sol, significadora de la gran luz que estava dentro en su alma?

Libro 1.

Que diferente era esta luz de la que mostrò Satanas, quando tentó a nuestra madre Eua, segun que de parecer de otros refiere San Anastasio Synayta: la qual si fue, no era mas que en la sobre haz, y como pintura, pues dentro estava mas negro que la tizne. La de San Nicolas nacia del alma, hija, y descendiente de la que tenia nuestro Padre Adan, en el estado de la innocencia, como dixo Moyfes Barcefas, San Chriostomo, y Anastasio Synayta. Diré de los conuertidos por su predicacion, los pueblos atraydos con su Doctrina? Eran sus palabras como las de Antistenes, de quien dixo Laertio: *Suauitate eloquij poterat vnunquemque trahere, & ducere quo vel-*

lit. Diré como despues de muerto començaron sus mayores, y mas fragrantess olores, como los de la mandragora? de quien dixo Filon Obispo de los Carpacios, que son Geroglifico de los Santos difantos: porque son las rayzes figuradas como hombre: y lo mismo dixo Lucas el Abad del monte de San Cornelio, en la familia que hizo de las obras

Anagog. contemp. col. 317. 1 p. ccmē. c. 28. col. 452. Chriost. ho. 16. super Gen. Anast. Syn. li. 10. col. 319. Philo. Cant. 7. Col. 725. Lucas. Col. 858.

de

de San Aponio. Yo en este caso lo comparo al peute, que aunque encendido dá algun olor, y alumbra, el mayor, y mas principal, es quando se acaba la llama. Diré de las admirables curas de su pan bendito, como tan singular reliquia, en virtud de aquel bocado de pan, con que la santissima Maria lo fanó?

No quiero detenerme, ni deteneros, solo quiero hazeros oy el plato, con solo vn plato de comida. Xantipe estaua sollicita, por no tener que dar de comer a sus huespedes, Socrates su marido le dixo: No tengas pena, que si son sobrios, qualquiera cosa les basta; si son glotonos, no los podrá contentar nuestra pobreza. Yo os tengo por bien contentadizos, no quiero mas que vn plato, y sea el milagroso de la perdiz que tiene en la mano, porque me parece, que vn hombre discreto de buen gusto, quando te ponen vna perdiz biē preparada por principio de comida, dize (con razón) no quiero mas, esto me basta. Perdoneme si la pōgo por postre, que de proposito lo he hecho, porque no os leuantarades al principio del Sermón, contentandoos con la perdiz.

Sabeys el caso? Era tan abstinente el glorioso San Nicolas, que en salud, y enfermedad, no comia carne: aconsejan los Medicos que se la den, mandale el Prelado por obediencia que la coma; ponenle delante vna perdiz assada, hallase el Santo perplexo, puesto entre dos estremos, obligado de la obediencia, y zeloso de su abstinencia, echale la bendicion, dale Dios vida, y plumas: leuantase bolando.

No os parece buen plato? Sufientemonos del, que vos os doy mi palabra, que no me ha dado poco que pensar: Lo primero, porque no se quebrantaua la abstinencia, estando tan arraygada, y firme en el alma, comiendo con el cuerpo, y por vn acto no se pierde el habito; antes se le añadian nuevos, y preciosísimos esmaltes, por auerselo mandado. Quanto a lo segundo, tan abstinente era mi padre San Francisco, y teniendo necesidad comio vn capon, y dandole a vn pobre vna pierna del (deuia de ser como estos mendigantes gallofos

fos) que saliendo a la plaza le hazia de la limosna, diciendo en oprobrio del Santo: Mirad que carne comen los frayles? Conuirtió Dios la presa de aue en peze, para que el infame quedasse estarnecido. Pues que importa auer comido San Nicolas vna perdiz? Algo auia en aqueste manjar, por donde el Santo la aborreció.

Esperadme, que no ay comida tan contraria en su significacion al estado Religioso, como la perdiz, porque segun colijo de lo que della dize Pierio Valeriano, y otros Doctores, es hieroglifico contra los tres votos de la Religion: comencemos por el de la pobreza, que es el que toca a nuestro Euāgelio: ella es ladrona, vedlo en Ieremias. *Perdix foret que non peperit, congregauit diuitias, & non in inditio, in dimidio dierum suorum derelinquet eas, & in nouissimo suo erit insipiens.* Iuntar cosas que ayan de faltar, y hallarse burlado al fin, porque se ha de boluer lo suyo a su dueño, y las riquezas al siglo: hurtar lo ageno, y despues quedar pobre, contrario es a lo que deue hazer el varon Apostolico, que aun ha de renunciar lo propio, quanto mas no codiciat lo ageno.

Hier. 17.

Es la perdiz simbolo contra la obediencia, porque no ay aue mas astuta en salirse de la red, ni que mas procure hallar agujero en la jaula, para dexar las prisiones. Y así significarō en ella al demasiadamente azelerado, porque el perdigon zillo, en començando a tener vida, horada la cascara del huevo; saca el pico, y todo el cuerpo, y arrastrando el cascaron corre por los campos. Contrario al religioso, que ha de estar siempre detenido, y guardado, no mas de lo que le diere lugar la obediencia.

Es contraria a la castidad, por ser simbolo de luxuria torpissima: es contrario a la vida Monastica, *Monasticus*, dicho de las palabras Griegas, *Monos*, & *achos*, solo, y triste, su officio es llorar y la perdiz es simbolo de habladores, contumeliosos todo el dia está cuchucheando, y castañeando. Veldo en el Eclesiastico. *Sicut perdix inducitur in caueam, sicut prospector vidēs casum proximi sui.* Hablador, que no guarda secreto.

Eccle. 11.]

Pro-

**Proverbio huuo: Perdiciis cura,** diga Paulo Manuncio, de dō-  
de nacio: hombre que coxea? pues en coxeando el religio-  
so, no es bueno: pies firmes ha de tener en la virtud, para se-  
guir a Christo por do quiera que vaya.

Pareceme que veo a San Nicolas, diciendo: Si me pasie-  
rades vna tortola, Dios me la dexara comer, fymbolo del  
que llora sus culpas: si me dieran vna paloma, fymbolo de  
simplicidad y limpieza, yo la comiera: si me truxeran cor-  
dero, me hiziera prouecho, figura de los justos, y del Señor  
dellos: si me dieran vaca, me aprouechara: pues la vaca ber-  
meja figura a Christo, y su pafsion: pero perdiz, parece cosa  
perdida: echole la bendiciō, porque sus propiedades no me  
hagan daño; vayase con la bendicion de Dios.

Y si ya pintadas dos perdizes, y sus polluelos en medio, son  
fymbolo de quien anduuo perdido; buelue al camino verda-  
dero; de me Dios alas como a esta perdiz, para que pues me  
facó (trayendome a la Religion) de la mala madrastra, que  
es el siglo, pueda bolar a su mano, reconozca su voz, y llegue  
a su amparo. Finalmente, assi lo hizo el Señor, y lleuandolo  
para si, nos dexó sus plumas (como el aue Paradisea) cō que-  
ricos, galanos, y acrecentados con sus merecimientos, y fa-  
uores; vamos por el camino de la virtud, siguiendo las pisa-  
das de Christo, y de los varones Apostolicos, dando-  
nos Dios su gracia, y vltimamente la  
gloria, Amen.

F I N.